

TEATRO



CARME TIERZ
periodista

A ESCENA

Adictos a la improvisación

Hacer algo de pronto, sin estudio ni preparación. Así es como la RAE define el verbo improvisar, un término de uso cotidiano que en el mundo del teatro adquiere una nueva dimensión. En un plano artístico, la improvisación es una técnica actoral encaminada a entrenar la espontaneidad, a desarrollar la creatividad y la fantasía del intérprete; pero es también, en sí misma, todo un género teatral. En los espectáculos de improvisación, el actor se convierte en dramaturgo y director, en escenógrafo y figurinista, y sale a escena sin saber qué papel le tocará interpretar. Todo un reto que asume siempre con humor.

Los antecedentes del teatro de improvisación se remontan a la época de los juglares, pero la disciplina escénica tal como hoy la conocemos nació hace solo medio siglo, cuando un profesor del Royal Court de Londres decidió devolver al teatro su carácter popular con juegos de improvisación. Su método, que combina interpretación y deporte, se enseñó muy pronto a ambos lados del Atlántico y fructificó en combates de impro-fighters, ligas profesionales y peñas deportivas. Aunque de forma reciente, en Catalunya este teatro cuenta con numerosos seguidores, como atestiguan las largas colas que se forman delante del Teatreneu cada vez que hay sesión de impro en alguna de sus salas. Hasta cuatro espectáculos de la compañía Planeta Impro invitan al espectador a agudizar el ingenio y a plantear desafíos a los intérpretes. La invitación se abre a todos los públicos: basta con tener sentido del humor, y para esto no hay límite de edad.